

# “El tratado EEUU-UE no vulnerará ningún derecho de los consumidores”

**ENTREVISTA TIM BENNETT** Director del Consejo Empresarial Transatlántico/ El responsable de la principal asociación en defensa del TTIP asegura que la reciente filtración de documentos no bloqueará las negociaciones.

Yago González. Madrid

El polémico Acuerdo Transatlántico para el Comercio y las Inversiones (TTIP, en sus siglas en inglés), que viene debatiéndose desde 2013, vuelve a estar de actualidad tras la filtración, por parte de Greenpeace, de varios documentos que manejan los negociadores de EEUU y la Unión Europea. Los sectores más críticos opinan que el macroacuerdo rebajará la protección de los consumidores y del medio ambiente en favor de las grandes empresas. Tim Bennett (Ohio, 1951) es director general del Consejo Empresarial Transatlántico (TABC), la asociación que defiende los intereses de las principales corporaciones de EEUU y Europa. A ella pertenecen, por ejemplo, BBVA, Telefónica, AIG, Deloitte, Chevron, Exxon, Deutsche Bank, Siemens, Oracle y Ford. En total son 70 compañías.

– ¿Cree que la filtración de Greenpeace pone en peligro el acuerdo?

No, los documentos filtrados no interrumpirán la negociación entre ambos equipos ni retrasarán el ritmo de las conversaciones. Sin embargo, las filtraciones y declaraciones de Greenpeace y otras ONG han introducido (tal vez de forma intencionada) una enorme confusión sobre el proceso negociador. En un proceso de estas características, cada parte comparte con la otra por escrito su posición sobre un determinado asunto. Esas propuestas van evolucionando durante las negociaciones desde su punto de partida hasta posiciones modificadas, que normalmente se deben a argumentos o requisitos de la otra parte. Las posturas pueden cambiar varias veces durante la negociación antes de que ambos equipos logren consensuar un texto. Por lo tanto, los papeles filtrados no reflejan lo que podría contener el acuerdo final, aunque Greenpeace y otros lo aseguren. Aunque sea una argumentación falsa, sí que complica el contexto político en que se está negociando el acuerdo y puede llevar a declaraciones ridículas por parte de algunos políticos que insisten en que el TTIP es inaceptable, basándose en esos documentos filtrados.

– ¿Se podrá firmar el acuerdo



Tim Bennett, durante una visita a Madrid.

este año, antes de que Barack Obama deje de ser presidente de EEUU?

Creo que el documento final para un acuerdo puede estar consensuado para finales del año, pero el acuerdo mismo no podrá firmarse este año porque antes deberá someterse a una revisión jurídica por ambas partes, deberá traducirse a los idiomas oficiales de la UE y ser objeto de observaciones públicas en EEUU. Estos trámites coparán gran parte de 2017 y, una vez completados, la firma del acuerdo por parte estadounidense dependerá del Representante de Comercio del siguiente presidente de EEUU. Por parte europea el proceso debe ser igual: el Comisario de Comercio de la UE no podrá rubricar el acuerdo hasta que el Consejo Europeo lo haya revisado y dé su visto bueno. Una vez que ambas partes lo firmen, el documento deberá ser votado en el Parlamento Europeo y el Congreso de EEUU, tal vez en 2018.

– ¿Cuáles son las áreas más problemáticas para llegar a un acuerdo?

Los asuntos más espinosos para EEUU son las demandas de la UE para mejorar el acceso a las licitaciones públicas, el reconocimiento por parte de EEUU de algunas denominaciones de origen europeas y la introducción de medidas regulatorias para el sector financiero. En lo que concierne a la UE, las mayores dificultades consistirían en permitir el intercambio libre de datos al tiempo que se respetan las le-

yes de privacidad, la eliminación total de aranceles para todo tipo de productos agrícolas y una mayor liberalización en el intercambio de servicios. Otro tema pendiente es si el acuerdo debe incluir un capítulo sobre energía y el reconocimiento mutuo de estándares técnicos.

– ¿Mantendrá EEUU su postura sobre derechos medioambientales o del consumidor aunque puedan blo-

“ Los textos publicados por Greenpeace sólo reflejan un momento concreto de la negociación”

“ La aprobación del acuerdo podría tener lugar en 2018, después de que ambas partes lo revisen y aprueben”

“ La parte más complicada para EEUU es la mejora del acceso a las licitaciones públicas y la regulación de la banca”

quear la negociación?

No hay absolutamente ninguna prueba de que EEUU quiera vulnerar ninguna protección del medio ambiente o de los consumidores. Algunas ONG han dicho que el planteamiento de EEUU de que cualquiera que esté interesado pueda manifestar su opinión sobre la regulación europea (cualquiera de cualquier parte del mundo, no sólo de EEUU), implica que eso debilitará la protección del medio ambiente y del derecho de los consumidores. Nosotros rechazamos la tesis de que hacer que esos procesos sean más transparentes y democráticos signifique un debilitamiento regulatorio.

– ¿Es coherente promover el libre comercio y la igualdad regulatoria cuando se tienen leyes ‘Buy American’ o un marco proteccionista en sectores como el agrario?

El principal objetivo de cualquier negociación comercial es eliminar o reducir los principales obstáculos al libre flujo de bienes, servicios, capitales y, hasta cierto punto, trabajadores. Probablemente nunca se consiga la eliminación total de todas las barreras, como hemos visto con el esfuerzo de la UE para crear un mercado único en diferentes sectores. Creo que el gran objetivo del TTIP es permitir la futura integración del espacio comercial transatlántico, de modo que EEUU y UE puedan competir en igualdad de condiciones con el resto del mundo.

Grecia confía en volver a los mercados en 2017 si se alivia su deuda

Expansión. Madrid

El primer ministro griego, Alexis Tsipras, confía en que Grecia pueda volver a los mercados financieros en 2017 si su Gobierno logra pactar con los acreedores un alivio de su deuda pública. “Si el próximo 24 de mayo [reunión del Eurogrupo] conseguimos lo que queremos en relación con la deuda, en 2017 podremos volver a los mercados, y tal vez podamos dejar atrás los programas de rescate mucho antes de que finalice el actual memorando [agosto de 2018]”, afirma Tsipras en una entrevista con la edición dominical del diario *Real News*.

Según Tsipras, una vez que Grecia logre cerrar con sus socios esta primera evaluación del rescate, “se cierra un círculo y Grecia entrará en una nueva era”. En concreto, el líder izquierdista cuenta con que una vez concluidas las actuales negociaciones, su Gobierno no tendrá que aplicar más medidas fiscales, según informa *Efe*.

La semana pasada, el Parlamento griego aprobó una reforma fiscal y de pensiones, que persigue ahorrar 3.400 millones de euros (equivalente al 2% del PIB), a los que se sumará esta semana un paquete de medidas por otros 1.800 millones de euros (1% del PIB). El objetivo es lograr un superávit primario del 3,5% en 2018.

Además, el Gobierno de Syriza se ha comprometido con sus socios a legislar un paquete de medidas de contingencia por valor de 3.600 millones de euros, para el caso de que, como prevé el FMI, Grecia no logre cumplir esa meta presupuestaria. Esas medidas sólo se aplicarían en caso de desvío, pero por exigencia de los acreedores deben legislarse a priori.

En la entrevista, Tsipras evita señalar si este nuevo paquete preventivo contendrá nuevas reducciones de salarios y pensiones, como ha exigido el FMI, pero deja claro que “en ningún caso no incluye despidos en el sector público”. Tsipras dice estar convencido de que no será necesario “activar” este mecanismo en los próximos tres años, pues hasta 2019 la economía griega habrá logrado repuntar “cerca de siete puntos”, ya que el alivio de la deuda permitirá restaurar la confianza en la economía griega.

## Un estímulo para toda Europa

En los últimos tres años se han publicado diversos estudios que pronostican el impacto económico del TTIP en las economías de EEUU y la Unión Europea. Una primera versión de un informe que está elaborando la Comisión Europea, y que fue divulgada el pasado viernes, asegura que todos los países de la UE saldrán beneficiados con el acuerdo. Por ejemplo, las exportaciones europeas hacia EEUU crecerían un 27%, mientras que un análisis de indicadores sociales apunta a un “beneficio combinado tanto para los ciudadanos europeos como estadounidenses”, según un comunicado de la Comisión. Otro estudio reciente, elaborado por el Instituto de Estudios Económicos, señala que el TTIP podría crear 335.000 empleos en España.